

ECUADOR Debate

CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira, Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga, Fredy Rivera, Jaime Borja Torres, Marco Romero.

DIRECTOR

Francisco Rhon Dávila
Director Ejecutivo CAAP

EDITOR

Fredy Rivera Vélez

ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del **Centro Andino de Acción Popular CAAP**, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 18

ECUADOR: S/. 29.000

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 6

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR S/. 10.000

ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173 B, Quito - Ecuador

Fax: (593-2) 568452

e-mail: Caap1@Caap.org.ec

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

PORTADA

Magenta Diseño Gráfico

DIAGRAMACION

DDICA

IMPRESION

Albazul Offset

Quito-Ecuador, agosto de 1998

EDITORIAL

COYUNTURA

Nacional: Profundo deterioro de la economía e inciertas perspectivas / 5-19
Marco Romero C.

Política: A la búsqueda de la razón perdida / 21-34
Fernando Bustamante

Conflictividad Social: Marzo de 1998 a Junio de 1998 / 35-49

Internacional: Tendencias deflacionistas y recesivas se extienden desde el Asia a la economía mundial / 51-66

Wilma Salgado
Equipo Coyuntura "CAAP"

TEMA CENTRAL

La constitución de un Estado descentralizado / 67-87
Fernando Carrión M.

La autonomía: Entre la condena a lo local y el encanto de lo global / 88-93
Ramón Torres Galarza

Perspectivas del desarrollo regional en América Latina / 94-104
José Luis Coraggio

Desarrollo territorial y diversidad cultural: Los desafíos de la nueva economía / 105-118

Roberto Santana

Políticas de desarrollo local y pequeña empresa en Italia / 119-138
Hernán Ibarra

La economía de la proximidad / 139-142
Bernard Pecqueur

El empoderamiento: Desarrollo económico comunitario desde adentro hacia afuera / 143-162

Patricia Wilson

ENTREVISTA

Conversando con Michael Löwy / 163-172

Entrevista realizada por Jaime Massardo y Alberto Suarez

PUBLICACIONES RECIBIDAS

DEBATE AGRARIO

Notas sobre la visión de la economía neoclásica en el manejo de bosques / 181-192

Jeannette Sánchez

Seguridad alimentaria: La utopía en el mundo de la abundancia / 193-205

Florencia Campana y Fernando Larrea

ANÁLISIS

Culturas políticas e identidades colectivas populares urbanas. Los casos de Ecuador y Chile / 207-226

Tom Salman

Colonialidad del poder, cultura, y conocimiento en América Latina / 227-238

Anibal Quijano

CRÍTICA BIBLIOGRÁFICA

El fantasma del populismo, aproximaciones a un tema (siempre) actual / 239-242

Editor: Felipe Burbano de Lara

Comentarios de Rafael Quintero

La economía de la proximidad (*)

Bernard Pecqueur (**)

Con la crisis de los años 70 y 80, el territorio emerge como una categoría pertinente de análisis de la organización de la producción y de los intercambios. El diálogo entre economistas, geógrafos y sociólogos permitirá entender mejor las capacidades de adaptación de las sociedades post industriales.

Tradicionalmente se concibe que los agentes económicos (familias, empresas, bancos, poderes públicos, etc), no son localizados: el lugar de su implantación, en un momento dado, no influye de ninguna manera sobre su comportamiento. Esto último, es dictado por principios psicológicos generales, independientes de los contextos de decisión de los actores. Así, el espacio físico donde se realiza la producción es tratado como una limitación de costo de transporte que es necesario minimizar para aproximar todo lo posible el lugar de producción hacia el mercado. El economista habla de la "localización" de las empresas, es decir, aquello que interesa a los motivos de implantación de una firma en un lugar más bien que en otro. Estos motivos son cuantificados (costo de la mano de obra, tasas de

subvención, infraestructuras de transporte, etc) y pueden ser aplicados a toda suerte de espacios sin distinción. El ejemplo más puro que ilustra esa orientación es el modelo agrícola de Von Thünen¹ quien predetermina el lugar de las especulaciones agrícolas con relación al mercado sobre la base del sólo costo del transporte del producto desde el campo la plato del consumidor. El gran crecimiento de los años 60 se acomodaba muy bien a esta representación instrumental del espacio en la medida en que la producción, utilizando ingredientes banalizados (dinero para constituir el capital, inversión de energía y trabajo simple y divisible), hacía que la competencia se centrara esencialmente sobre los precios más bajos posibles de esos insumos.

(*) El presente artículo fue publicado en francés en la Revista Sciences Humaines, Horns serie N°8, Febrero y Marzo 1995. Traducido para Ecuador Debate por Roberto Santana.

(**) Economista, Profesor de la Universidad de Grenoble.

1. Economista alemán, uno de los fundadores de la economía espacial.

La crisis económica de los años 70 y 80 cambió los parámetros del problema. Las firmas tienen siempre necesidad de capitales, pero las necesidades en trabajo son más débiles en volumen y más fuertes en calificación, al mismo tiempo que la materia prima pasa a un lugar secundario en provecho de una necesidad creciente de información. A partir de allí, se puede decir que se pasa de una concepción de la economía como mecanismo de atribución de recursos produciendo a un equilibrio, a una economía como proceso de construcción de los recursos por las estrategias humanas.

Esta nueva perspectiva de análisis de desarrollo económico valoriza los fenómenos del aprendizaje. Así, las sociedades construyen sus economías aprendiendo de la valorización de los conocimientos acumulados. La evolución de una zona económica va a poder ser leída con el tiempo. Ahora bien, el aprendizaje no es uniforme de un espacio a otro. Las trayectorias de desarrollo varían. Se asiste a la exacerbación de la competencia entre espacios infra-nacionales.

Es así como algunos economistas han sido llevados a tomar en cuenta las estrategias de los actores económicos, en un nivel regional e incluso local. Hace cerca de 15 años un economista italiano, G. Becattini, mostró que existían sistemas productivos locales muy performantes, los llamados "distritos industriales", fundados sobre la articulación entre las performances industriales y una fuerte cohesión social. El modelo del distrito industrial rompe con una larga tradición de modelos económicos de tipo funcional que atribufan en el desarrollo un rol

determinante a la presencia de funciones económicas privilegiadas y de sectores avanzados, definiendo así una jerarquía de países y una evolución en estadios de desarrollo obligatoria para los países menos avanzados.

El análisis de la organización de la producción del distrito industrial permite poner el acento sobre nuevas variables en los procesos de transformación económica: las relaciones de colaboración entre empresas; las relaciones entre el sistema productivo y el sistema socio-institucional; los conocimientos para la movilidad de los trabajadores en el espacio de la producción; el rol de las instituciones locales específicas que intervienen para apoyar el desarrollo de las empresas (centros tecnológicos, centros de servicios especializados en las empresas, escuelas de formación profesional, agencias de desarrollo local, etc.). En otros términos, el análisis del distrito industrial muestra que el desarrollo se despliega a partir de un sistema de interrelaciones, de circulación de información, de producción y reproducción de los valores que caracterizan un modo de producción. Esto significa que los factores de desarrollo están históricamente enraizados en la realidad social local y por lo mismo no son fácilmente transferibles a otros espacios. El desarrollo aparece en definitiva como un proceso social y no solamente como un proceso técnico.

El territorio se transforma así en un factor privilegiado del desarrollo en la medida en que él incluye todos estos factores —históricos, culturales, sociales, que son la base de modelos específicos de organización de la producción (los mundos reales de la pro-

ducción) y de la interacción continua entre la esfera económica y la esfera social.

Más allá del ejemplo de los distritos industriales italianos, existe toda una gama de situaciones (que van desde los espacios industriales en reconversión a los espacios rurales débilmente poblados) donde se descubre el peso de las determinantes mundiales, de las redes de actores poco propicios al desarrollo, más aún, bloqueos culturales o políticos que obstaculizan las perspectivas de construcción del desarrollo a escala territorial.

Sin embargo, las mutaciones económicas en curso aparecen irreversibles en cuanto al estatuto del trabajo productivo y a la mundialización de los mercados. Esta situación viene a reforzar el nivel territorial como un nivel pertinente de la acción pública para adaptarse a la globalización de los intercambios planetarios. Es entonces un terreno nuevo que se abre para el desarrollo local.

PARA UNA ECONOMÍA DE LA PROXIMIDAD

La afirmación de la pertinencia de un nivel local de análisis va más allá de la renovación de las estrategias económicas de salida de la crisis y de la adaptación a lo global y, es un llamado a la constitución de una economía política encarnada y localizada integrando la "proxémique" (estudio de la utilización del espacio por los huma-

nos) como una variable importante. La geografía económica ha progresado mucho en este sentido². Una geografía de la percepción analiza en efecto, como los lugares son construidos por sus habitantes, como se desarrolla el sentimiento de pertenencia a esos lugares. Para que el diálogo entre geógrafos y economistas sea fructífero, debe postularse la constitución de una economía geográfica o de la proximidad³.

Tal economía, indispensable para comprender los desafíos actuales, no es necesariamente una ruptura con las bases de la economía académica pero debe ampliar las principales hipótesis. En primer lugar, se debe abandonar la noción de agente económico, como una entidad abstracta, reducida a una función mecánica (consumir, producir, economizar) para reemplazarla por la de actor. Este último es un ser vivo, de carne y hueso, capaz de combinar funciones en las estrategias. Este actor no es, sin embargo, omnisciente. El aborda la extraordinaria complejidad de las informaciones disponibles para los intercambios, dándose maña y limitando voluntariamente su búsqueda de información. El acepta una regularidad a la cual todo el mundo se conforma, cada uno cree que los otros también lo hacen y esta creencia (seguridad), otorga a cada uno buenas y decisivas razones para conformarse a esta regularidad.

La economía de la proximidad postula que el territorio lejos de ser un

2. Ver el artículo de A. Bailly sobre la "nueva geografía", *Sciences Humaines*, n° 42, agosto-septiembre 1994.

3. Algunos economistas han comenzado el debate en un número especial, el N°3 publicado en 1993 de la *Revue d'économie régionale et urbaine*, cuyo tema es la economía de la proximidad.

espacio neutro, constituye un marco a la escala humana, donde se elaboran convenciones sin las cuales el mundo sería invivible, por lo demasiado grande y demasiado incomprensible.

Esta elaboración, de un conocimiento común y de un aprendizaje colectivo, supone que los territorios tienen memoria. Se observa en numerosos lugares que el *savoir-faire*, heredado de muchos siglos de tradición artesanal y manufacturera, permanecen en el centro de la actividad económica moderna. En Thiers, por ejemplo, se ha pasado del cuchillo al material de cirugía sofisticado, pero el fondo material del trabajo del metal está allí.

La economía de la proximidad integra los datos históricos con el fin de apreciar su peso en la dinámica del desarrollo de los territorios. Inversamente, se encuentran numerosos lugares donde la liquidación de una actividad produce una ruptura con la cultura local (nor-este de Francia, en Roanne o en Creusot). En las zonas carboníferas del norte de Francia, la reconversión económica deberá rehacer el hilo del pasado en torno de los montículos de desechos y de pozos desactivados, no para importar una actividad exótica sino apoyándose en la memoria compartida por los acto-

res locales.

Por último, la economía de la proximidad no puede limitarse al juego dinámico de los actores frente al mercado. La construcción de los territorios interpela fuertemente las instituciones y en particular a las colectividades locales. Los territorios no se construyen automáticamente. Muchas ciudades, barrios urbanos, o zona rurales no tienen identidad definida y son muy dependientes de las decisiones exteriores. En esos casos, son muy a menudo los poderes públicos locales, las instituciones públicas y parapúblicas las que van a promover y cimentar las relaciones entre los actores y con ello van a provocar la emergencia de un "territorio", donde no había más que un espacio.

El juego institucional es posible por la mediación de las prácticas o de los procedimientos oficiales. Aquí se hará mención en particular de la fórmula de la contractualización que liga a un financista (el Estado o la región) con las instituciones locales (sindicatos intercomunales, municipalidades, asociaciones, etc.) en torno a un proyecto de desarrollo. Las instituciones pueden catalizar la acción de los actores alrededor de prácticas y de políticas llamadas de "desarrollo local".